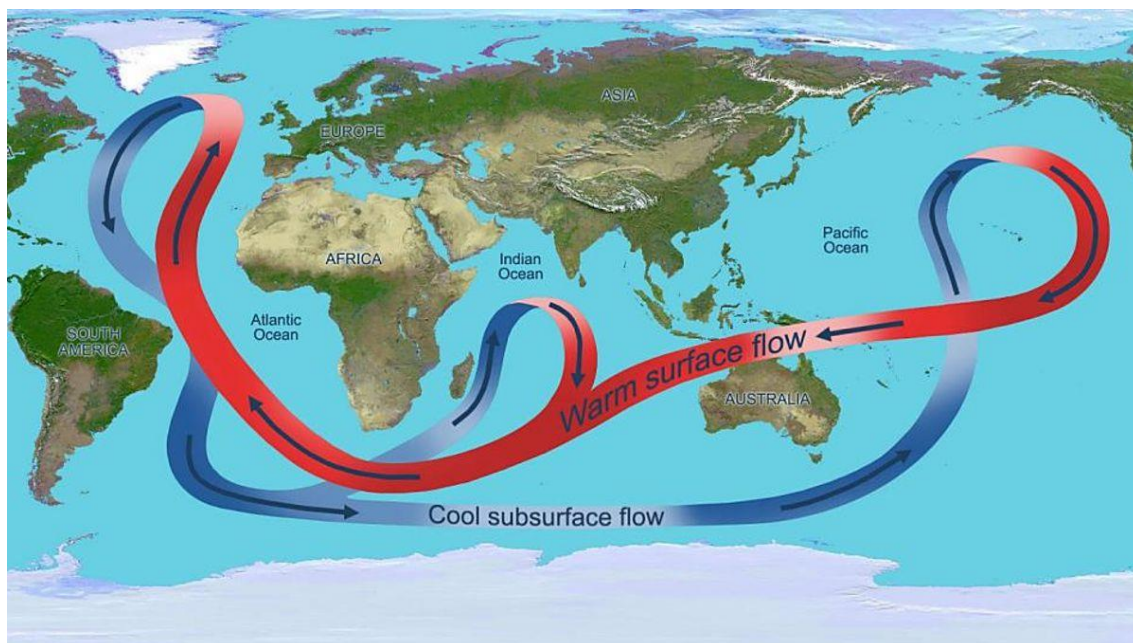


**Vicente Torres**

## La corriente del golfo: la catástrofe más anunciada

*elDiario.es Comunitat Valenciana*, 16 de agosto de 2021.



Las corrientes marinas

Estos últimos meses se repiten en la prensa española e internacional artículos sobre la creciente ola de catástrofes ambientales, de carácter local, pero que en conjunto evidencian que el cambio climático global ya se está produciendo. Una de estas evidencias es que la Corriente del Golfo (o, en términos científicos, la **“Circulación Meridional de Derivación Atlántica”**) el gran distribuidor térmico mundial, se está ralentizando, y podría llegar a pararse. En breve: la fusión del hielo ártico y de Groenlandia, por el calentamiento global, sería su principal causa, y la consecuencia más clara sería un gran descenso de temperaturas en Europa Occidental. Algunos científicos advierten que la cosa podría ir mucho más lejos, provocando un giro catastrófico: el calentamiento global llevaría así a una nueva edad del hielo, al menos en el hemisferio norte.

De nuevo nos encontramos con una catástrofe más que anunciada. En 2004 se estrenó una película de Roland Emmerich: *“El día de mañana”*, que asumía el aviso de los científicos, para dibujar la típica historia familiar del cine norteamericano: los distintos miembros de la familia se sitúan ante la catástrofe, con idilio adolescente incluido, y épico viaje del padre para rescatar al hijo atrapado por los hielos en Nueva York. Con todo, era una película muy entretenida, y con algunos episodios de lo más sabroso. Como el debate, al principio, en un congreso en la India, donde el vicepresidente de los Estados Unidos dice que las propuestas de los científicos perjudicarían a la economía norteamericana, y el protagonista de la película le contesta que *“de lo que se trata es de si habrá una economía norteamericana”*. O al final, cuando la mitad de la población de los Estados Unidos intenta pasar a México, “espaldas mojadas” al revés, y el Gobierno compra la aceptación mexicana “perdonando” toda la deuda financiera de América Latina. Perdón por los “spoilers”, esta película se emite todos los años varias veces, en diversas cadenas, y asumo que todo el mundo la ha visto.

En 2004 publiqué un artículo en un diario valenciano sobre la película, sobre el riesgo de cambio climático, y sobre todo haciendo relación a un informe del Pentágono que preveía dicho cambio. A este documento quiero referirme aquí y ahora.

En octubre de 2003 el Pentágono recibió un Informe titulado “*An Abrupt Climate Change Scenario and Its Implications for United States National Security*”. Creo que su traducción es innecesaria. Este estudio admitía que el cambio climático era una realidad, que podría tener consecuencias catastróficas, y que afectaría a las sociedades de todo el mundo. El presidente Bush declaró este informe “Confidencial”, porque empezaba admitiendo lo que su Gobierno estaba negando: el cambio climático. Pero los filtros políticos siempre acaban teniendo fugas, y pronto la prensa se hizo eco del informe, bautizado jocosamente como “*Informe Yoda*”, ya que su promotor, Andrew Marshall (ya un anciano), durante largo tiempo planificador de escenarios para el Pentágono, había dirigido también el proyecto de la época de Reagan conocido como “*Guerra de las Galaxias*”, destinado a controlar el mundo desde plataformas situadas en órbita. Aún puede descargarse de alguna web.

-----

Mi resumen, muy sintético, del “Informe Yoda” sería este:

*Hay evidencias sustanciales que indican que un cambio climático significativo tendrá lugar en el siglo XXI. Como los cambios han sido hasta ahora graduales, y se espera que lo sigan siendo en el futuro, los efectos del calentamiento global son potencialmente manejables para la mayoría de las naciones. Investigaciones recientes, sin embargo, sugieren que hay una posibilidad de que este gradual calentamiento global puede llevar a un enlentecimiento relativamente abrupto de las corrientes térmicas marinas, que pueden llevar a un endurecimiento de las condiciones invernales, fuerte reducción de la humedad del suelo, y vientos más intensos en ciertas regiones, que actualmente proporcionan una parte importante de la producción alimenticia mundial. Sin una adecuada preparación, el resultado puede ser una caída significativa en la capacidad del medio ambiente terrestre para soportar la vida humana.*

*La investigación sugiere que una vez que la temperatura sube por encima de un umbral, las condiciones climáticas adversas pueden desarrollarse de manera relativamente brusca, con cambios persistentes en la circulación atmosférica que causarían caídas en algunas regiones de entre 5 y 10 grados en una sola década. La evidencia paleoclimática sugiere que las pautas climáticas alteradas podrían durar hasta un siglo, como ocurrió cuando las corrientes oceánicas se colapsaron hace 8.200 años, o, como caso extremo, podrían durar hasta 1.000 años, como ocurrió durante el período conocido como el “Joven Dryas”, que empezó hace unos 12.700 años.*

*En este informe, como una alternativa a los escenarios de calentamiento climático gradual que son tan comunes, dibujamos un escenario de cambio climático brusco estructurado como el fenómeno de 100 años que tuvo lugar hace unos 8.200 años. Este escenario de cambio brusco está caracterizado por las siguientes condiciones:*

- *Caída anual media de las temperaturas de unos 5 grados en Asia y Norteamérica, y de 6 grados en Europa del Norte*
- *Incremento medio anual de las temperaturas de más de 4 grados en áreas clave de Australia, América del Sur y Sudáfrica.*
- *La sequía persiste durante la mayor parte de la década en regiones agrícolas fundamentales, y en las regiones donde se originan los recursos hídricos para los mayores centros de población en Europa y la costa Este de Norteamérica.*

- *Las tormentas y vientos invernales se intensifican, amplificando los impactos de los cambios. Europa Occidental y el norte del Pacífico experimentan vientos más fuertes.*

*El Informe explora cómo tal escenario de cambio climático brusco podría potencialmente desestabilizar el ambiente geopolítico, llevando a conflictos, enfrentamientos, e incluso guerra debido a la escasez de recursos tales como:*

1. *Escasez de alimentos debido a la reducción de la producción agrícola neta mundial*
2. *Reducción de la disponibilidad y la calidad de agua dulce en regiones clave, debido a la modificación del patrón de precipitaciones, causando inundaciones y sequías más frecuentes*
3. *Interrupción del acceso a los suministros energéticos debido a la extensión de los hielos y tormentas marinas*

*A medida que las capacidades de carga global y local se reducen, aumentarán las tensiones en todo el globo, llevando a dos estrategias fundamentales: defensiva y ofensiva. Las naciones con recursos para hacerlo, pueden construir fortalezas virtuales alrededor de su país, reservando recursos para sí mismas. Naciones menos afortunadas, especialmente aquellas con viejas enemistades con sus vecinas, pueden iniciar luchas para acceder a alimentos, agua dulce, o energía.*

-----

En definitiva, el “Informe Yoda”, subtulado “*Imaginando lo impensable*” intentaba concienciar a políticos y jefes militares norteamericanos sobre las evidencias de que el cambio climático estaba ahí, y de que, lejos de ser un proceso lento y gradual, podría acelerarse en un momento dado y producir un escenario de cambio abrupto, de consecuencias catastróficas en muchos países especialmente frágiles o inestables, y que además daba la coincidencia de que disponían de recursos estratégicos imprescindibles para asegurar el “American Way of Life”, el modo de vida americano (sobre todo el petróleo).

Es decir, se admitía que este cambio catastrófico podría afectar gravemente a muchos países, provocar sequías, hambrunas, migraciones... pero lo importante no era prevenir, evitar, mitigar... estos padecimientos, sino cómo asegurar el control político y militar de las zonas en crisis para asegurar el flujo de recursos que alimentan la sociedad del despilfarro norteamericana (que, como referencia rápida, consume de media el doble de energía por habitante que en Europa Occidental).

¿Está inspirando este informe la política norteamericana? Intervenciones militares, presiones políticas, cambios forzados de gobiernos, la reciente ofensiva contra los gobiernos progresistas latinoamericanos... siempre han buscado asegurar el control de los recursos mundiales para las grandes empresas norteamericanas. El intento de bloqueo económico, político y militar de China iría también en esa línea.

Al mismo tiempo, los sucesivos gobiernos conservadores norteamericanos han boicoteado cualquier intento de reducir emisiones de efecto invernadero, que implicaran cambios en “el modo de vida norteamericano”, y los gobiernos demócratas tampoco es que hayan ido demasiado lejos... Mientras que Europa se encuentra en una situación esquizofrénica, liderando en teoría la lucha contra el cambio climático, mientras practica un seguidismo suicida de las estrategias norteamericanas, y acepta prácticas y políticas que aceleran los problemas, sobre todo en los países del sur. Del gobierno español casi mejor no hablar, plantea una “nueva normalidad” que intenta mantener y reproducir la de siempre, chuletón incluido.

El “Informe Yoda” llegaba a asumir que el “cambio abrupto” se podía producir en pocos años. Hace ya 20 años de este informe, y ese cambio global y repentino no se ha producido, aunque las evidencias de cambios catastróficos locales se multiplican, incluyendo el riesgo de interrupción de la corriente del Golfo. Una vez más, para la humanidad la evidencia de los riesgos no supone una acción racional y coordinada para evitarlos. Lo más inteligente que se está haciendo son las políticas locales de mitigación-adaptación al cambio climático, que aceptando que el cambio ya se está produciendo, pretende reducir las consecuencias catastróficas del mismo, y el sufrimiento de la población. En España deberíamos asumir nuestra especial fragilidad y centrarnos en prepararnos para lo que está viniendo. Pero algunos siguen ganando mucho dinero con el mantenimiento de la situación actual, como estamos viendo con el oligopolio eléctrico. Mientras que lo sigamos consintiendo...